

PRIMEROS ANUNCIOS DEL GOBIERNO

Agenda económica abre disputa por impuestos, gratuidad y gasto público

REBECA LUENGO
Chile

El denominado "Plan de Reconstrucción Nacional", que contempla más de 40 iniciativas a ejecutar en un plazo de seis meses, fue presentado por el gobierno del presidente José Antonio Kast como una hoja de ruta para reactivar la economía, reducir el gasto público y acelerar la tramitación legislativa. La propuesta busca imprimir un giro en la conducción económica y política del país, aunque desde ya ha generado visiones contrapuestas en el Congreso.

Sin embargo, más que una respuesta acotada a un escenario de reconstrucción, la iniciativa ha sido leída por varios sectores como un intento por instalar de manera acelerada el programa de gobierno, incluyendo medidas que durante la campaña se comprometió a no modificar. En lo sustantivo, el plan tiene como eje una reforma tributaria pro-inversión, que contempla la reducción del impuesto corporativo desde el 27% al 23%, junto con incentivos a la inversión privada y mecanismos para la repatriación de capitales.

A ello se suma un fuerte énfasis en destrabar proyectos de inversión mediante la flexibilización de permisos ambientales y sectoriales, con foco en áreas estratégicas como la minería. Este punto, en particular, ya ha encendido alertas en algunos sectores políticos y sociales, que advierten sobre un eventual debilitamiento de los estándares regulatorios en favor de una mayor rapidez en la ejecución de iniciativas económicas. En paralelo, el Ejecutivo ha planteado avanzar en un orden fiscal más estricto, con recorte del gasto público, auditorías a programas estatales y una política de reducción del déficit. La lógica, según el oficialismo, es priorizar la eficiencia del Estado y sentar las bases para un crecimiento sostenido.

Otro de los puntos que ha generado mayor debate es la reforma al sistema de educación superior, donde se propone limitar la gratuidad universitaria —por ejemplo, acotándola a ciertos grupos etarios— y reforzar el cobro del Crédito con Aval del Estado (CAE) a deudores con mayores ingresos, medida que ha sido leída por algunos sectores como un retroceso en derechos sociales.

Asimismo, el plan contempla me-

Reforma tributaria pro-inversión, cambios en gratuidad y CAE, impulso a la minería y una agenda legislativa con suma urgencia delinean el inicio del mandato que copa la agenda. Senadores de la Región de Coquimbo valoran y critican el plan.



El plan del Ejecutivo contempla más de 40 medidas para reactivar la economía y acelerar la agenda legislativa, generando visiones contrapuestas entre oficialismo y oposición.

didias sociales focalizadas, como la eventual eliminación o rebaja de contribuciones en la primera vivienda para adultos mayores —medida criticada por alcaldes incluso de gobierno—, junto con un fuerte componente en seguridad, control migratorio y combate al comercio ilegal.

Uno de los aspectos más distintivos del arranque del gobierno ha sido la decisión de avanzar con rapidez en el Congreso. Según lo informado por el Ejecutivo, se activaron urgencias legislativas para cerca de 20 proyectos de ley, priorizando áreas como seguridad, migración, control estatal y reactivación económica.

Esta ofensiva se enmarca en un diseño político más amplio: tramitar el plan con discusión inmediata o suma urgencia en varias de sus iniciativas, reduciendo los tiempos legislativos y buscando resultados en el corto plazo.

En la Región de Coquimbo, el senador Matías Walker valoró esta señal de celeridad, destacando que "la agenda

de seguridad, la suma urgencia que se puso a nuestro proyecto para establecer de manera permanente en la Constitución la presencia de las Fuerzas Armadas en resguardo de nuestras fronteras. Lo mismo nuestro proyecto de reforma a la ley de Sociedades Anónimas deportivas, también con suma urgencia, lo que nos va a permitir despacharlo en un plazo de 15 días. La alerta sanitaria para enfrentar las listas de espera para enfermos de cáncer, algo que habíamos solicitado junto con las organizaciones oncológicas, que ahora se concreta".

UNA HOJA DE RUTA

Desde el oficialismo, el senador Sergio Gahona se posicionó como uno de los principales defensores del plan, destacando su carácter estructural y su foco en resultados concretos. El parlamentario enfatizó que el eje del programa está en recuperar el crecimiento económico

como condición base para cualquier política pública. "Sin inversión y crecimiento no hay empleo ni bienestar, y por lo tanto tampoco hay política social sostenible", sostuvo.

Gahona también relevó el componente habitacional del plan, que considera una inyección cercana a \$400 mil millones para reconstrucción de viviendas y barrios afectados por catástrofes, junto con la aceleración de subsidios, buscando —según indicó— "respuestas rápidas a las familias, evitando la burocracia estatal".

En el ámbito económico, valoró la rebaja del impuesto corporativo y la eliminación de trabas regulatorias, señalando que "el Estado debe facilitar la inversión y no obstaculizarla, porque de ahí dependen las oportunidades laborales y el desarrollo de las regiones".

En educación, defendió la focalización de beneficios, indicando que la idea es "dirigir los recursos a quienes más lo necesitan y evitar abusos del sistema", en referencia a los cambios en gratuidad y CAE.

Finalmente, el senador resumió el espíritu del plan en tres pilares: crecimiento económico, responsabilidad fiscal y seguridad. "Es una hoja de ruta urgente para recuperar Chile, con reformas difíciles pero necesarias", concluyó.

CRÍTICAS DESDE LA OPOSICIÓN

Sin embargo, las críticas no tardaron en surgir. El senador Daniel Núñez cuestionó duramente el enfoque del plan, especialmente en materia tributaria. "El llamado Plan de Reconstrucción Nacional es en realidad una contra reforma tributaria. No está pensado para las pymes ni para las familias, sino que aumenta la billetera de los más ricos", afirmó.

Según el parlamentario, mientras se promueve un ajuste fiscal para la ciudadanía, se estarían otorgando beneficios a grandes grupos económicos. "Eso no es reconstrucción nacional, es un regalo para los de siempre", concluye el senador Núñez.